

Teresa de Jesús

Mujer Enamorada y Amiga de Dios Pinceladas de su Vida y Obra

Teresa de Jesús nació en

Ávila el 28 de marzo de 1515. Desde el pasado 15 de octubre de 2014 hasta el 15 de octubre de 2015, nos encontramos en plena celebración de este V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús. Por este motivo presentamos aquí los principales hechos de su vida y las claves de su experiencia de búsqueda y encuentro con Dios.

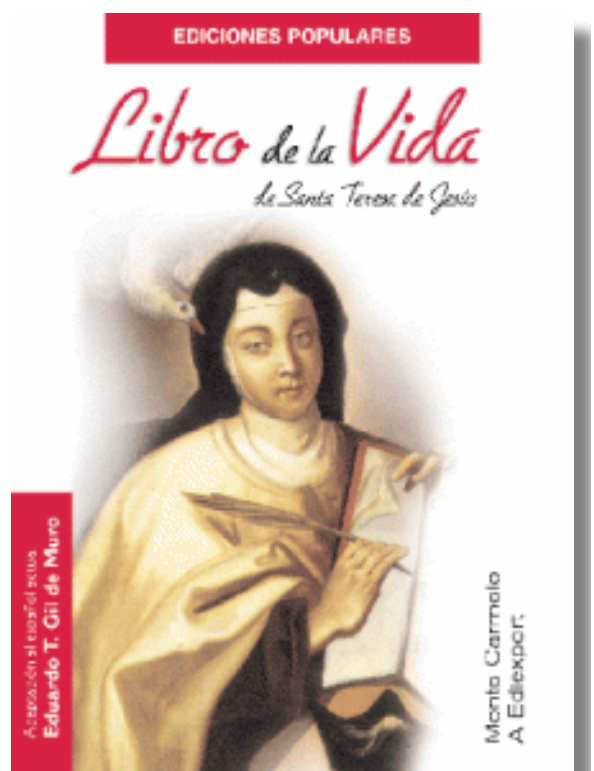
La presente exposición es la introducción a una vida apasionante, llena de encrucijadas y de decisiones muy parecidas a las nuestras. Teresa de Jesús es una mujer moderna que, nacida en unas circunstancias históricas, sociales y religiosas poco favorables al ejercicio de la indivi-

dualidad y a la toma de decisiones propias, supo encontrar su propio camino, vivir en plenitud y ser, además, maestra de todo tipo de hombre y toda mujer que busque sinceramente la verdad de la propia vida y quiera vivirla en profundidad.

Ella misma nos cuenta su historia en el Libro de la Vida. Inquieta y andariega desde niña, enamorada de Dios casi sin saberlo, puso todo su empeño en encontrarle. Y lo encontró en ella misma, a través del camino de la oración hecha vida y de la vida hecha oración. Esta es la clave que la explica y también su gran regalo, su aportación. Teresa nos ofrece en la oración comprometida en la propia verdad, la libertad y el amor

verdadero una auténtica experiencia del Dios, Padre de Jesucristo.

Por ello, en este V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús, presentamos su aportación en experiencia y reflexión acerca del misterio de Dios, entrelazado con ese misterio que somos cada uno de nosotros.



Libro de la "Vida"

Hacia 1560, Teresa vive una profunda amistad con Dios, con Jesucristo, quién es más real en su vida que la misma realidad de las cosas. Necesita en un primer momento discernir, saber que es cierta, que no se engaña, que realmente ha recibido y está viviendo un gran regalo, una experiencia profunda y única.

Tanta experiencia la presiona y no ve más que un camino: comunicar, y por escrito lo que siente, lo que vive para que otros puedan gozar de la presencia y cercanía de Dios en su vida tal y como ella lo experimenta.

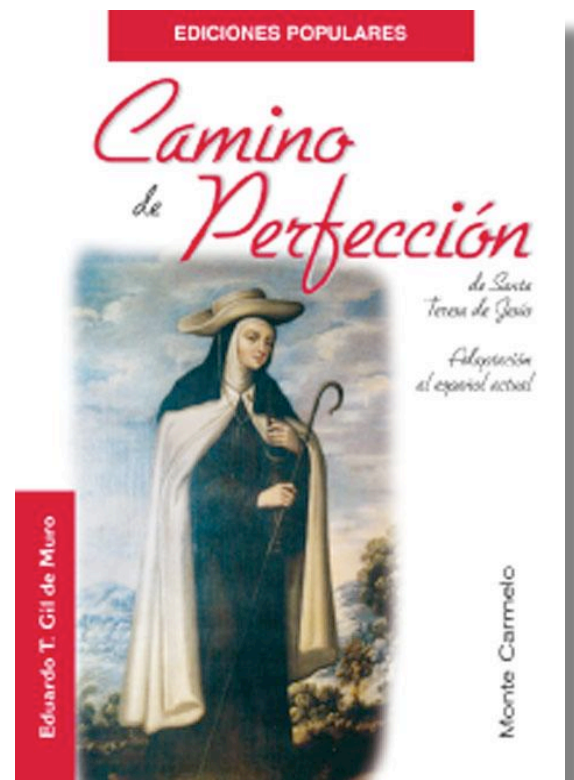
En el Libro de la Vida aparece como en ninguno el verdadero rostro de Dios, el Dios de Teresa. Esta es su principal enseñanza: quien es el Dios de Jesús. Teresa lo conoce por experiencia y cuenta, transmite, enseña y comunica esta experiencia: **"mi intención en golosinar las almas de un bien tan alto" (V 18,8)**, para **"que todos se animen a contentar a Su Majestad" (V 37,1)**. Ella lo quiso titular El Libro de las Misericordias de Dios. Narra cómo este Dios entra en su vida, se ha colado en ella por cualquier resquicio que ha encontrado para ofrecer su apoyo, su amistad. Dios es para ella Presencia que se ofrece, con quien se encuentra antes incluso de comenzar a andar, a vivir. Y es Presencia personal, cercana, entrañable y colada.

"Sólo digo que para estas mercedes tan grandes que me ha hecho a mí, es la puerta la oración. Cerrada ésta, no sé cómo las hará, porque, aunque quiera entrar a regalarla, no hay por dónde, que la quiere sola y limpia y con gana de recibirlos. Si le ponemos muchos tropiezos y no ponemos nada en quitarlos, ¿cómo ha de venir a nosotros? ¡Y queremos nos haga Dios grandes mercedes!" (V 8,9)

Y lo conseguirá con decisión, a través de más de veinte años de dura experiencia, urgida por un amor mayor. Hasta que lo consigue; se "convierte", esto es, se vuelve completamente hacia Dios, siempre vuelto hacia ella y comienzan juntos la profundización, el camino hacia la unión vital al que tiende la amistad verdadera y el amor auténtico: **"no trabajes tú de tenerme a mí encerrado en ti, sino de encerrarte tú en Mí" (CC 15)**

Camino de Perfección

Nos encontramos en 1565-66. Teresa vive en su "paraíso terreno" de san José de Ávila y se decide a poner por escrito aquello que está enseñando, para las monjas que han de venir y para todas las personas: el modo concreto de ser orante, que no es tanto llegar a la "contemplación" como un



estado de conciencia y paz, sino vivir una existencia contemplativa, que reconozca y haga vida la llamada que ha recibido de Dios padre, que muestre la comunión viva que se tiene con Él. En el centro del camino está la persona que quiere darse a Dios por entero. **"Determiné hacer eso poquito que es en mí... seguir los consejos evangélicos"**.

La persona madura se convierte en orante dentro de una comunidad, que la marca, la forma y a la que ayuda a construir.

La enseñanza teresiana quiere revivir a Cristo dentro de cada uno y en nuestras obras. Se trata no de aprender a orar sino de irse convirtiendo en personas orantes, ir dándose a Dios y a los demás, identificando la propia voluntad con la suya.

EDICIONES POPULARES

Castillo Interior

de Santa
Teresa de Jesús
Adaptación
al español actual



Eduardo T. Gil de Muro

Monte Carmelo

Teresa presenta un modo concreto y práctico de orar: *"Este modo de rezar, aunque sea vocalmente, con mucha más brevedad se recoge el entendimiento, y es oración que trae consigo muchos bienes. Llámase recogimiento, porque recoge el alma todas las potencias y se entra dentro de sí con su Dios..." (C 28,4).*

ELIGE algo que te ayude a vivir este momento especial.

SITÚATE en tu cuerpo. Toma una postura cómoda.

RECÓGETE: acéptate tal como eres, deja de lado todas las preocupaciones y ocupaciones. Este tiempo está reservado solo para ti y para Él, recoge tus pensamientos, pero si no lo logras, no peles con ellos, obsérvalos y déjalos pasar.

te.

En camino de Perfección, Teresa consigna el estilo de vida que ha de llevar quien pretende alcanzar la unión con Dios y con los hermanos. Ésta es la propuesta que Teresa nos ofrece a todos aquellos que deseemos crecer más profundamente en el espíritu de Jesucristo. Por ello, Teresa nos invita a revitalizar nuestra experiencia del amor profundo de Dios hacia cada uno de nosotros: un amor que nos capacita para generar vida en la familia, en la parroquia, en los grupos de estudio, en el trabajo y en nuestra sociedad.

Las Moradas

Hace muchos años, en 1577, santa Teresa escribió un libro que sigue siendo válido para nosotros. Se llama El Castillo Interior, también conocido como el libro de Las Moradas.

HAZTE

CONSCIENTE de su presencia. Jesús te está acompañando.

HÁBLALE, es el amigo que está escuchando todo lo que tienes que decirle.

MIRA QUE TE MIRA, descúbrete mirando con amor.

ESCÚCHALE, déjale hablar a él...aprende a escuchar es palabra que no deja de dirigir-

En libro de Las Moradas, Teresa de Jesús, desea compartir con todos nosotros su experiencia y proceso de crecimiento espiritual en la vida de un creyente. Para ello, utiliza la imagen del Castillo, como símbolo y metáfora de proceso y camino.

En este Castillo o Palacio interior, descubre siete moradas, siete dependencias o pautas, siete comportamientos y actitudes ante la vida en relación a nuestro ser de creyentes comprometidos en nuestra sociedad, familia y comunidad de fe.

Moradas narra el viaje de cada persona a lo más profundo e interior de sí misma, llamada por el Dios que la habita para encontrarse con Él en Cristo y con los demás, a quienes acaba amando y sirviendo.

El viaje comienza en las afueras del Castillo y de nosotros mismos, en los niveles más bajos de auto conciencia personal. Todo empieza en la llamada interior y en la curiosidad por descubrir quienes somos, y cuál es nuestro propio misterio

Las siete moradas son una especie de estancias o habitaciones, acceder a la morada principal requiere constancia, deseo y voluntad de alcanzar, encontrar y hallar el gran tesoro en vasijas de barro que llevamos en nuestro interior.

La puerta, el medio, es de nuevo la oración. Hay una fuente de vida que brota de nuestro ser y que nos alimenta y fundamenta. Entremos más adentro, para descubrirla y gozarla. No se viaja hacia el propio yo, sino hacia el YO, la Presencia que nos habita. Un yo con el que nos podemos relacionar, que nos atrae, nos empuja, y nos motiva para ser más y mejor, nosotros mismos.

"Considera tu alma como un Castillo, todo de un diamante o muy claro cristal, donde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas" (IM 1)

Tú eres el Castillo. Dentro de ti pasan muchas cosas. Estamos llenos de maravillas y en



ocasiones desconocemos la riqueza que habita en nuestro interior.

De Morada en Morada, vives la experiencia e invitación a seguir avanzando, superando dificultades y obstáculos, re-

¡ Ya es tiempo de Caminar ! Oración del V Centenario

Dios, Padre nuestro,
te alabamos y te bendecimos,
porque nos concedes la gracia de celebrar
el V centenario del nacimiento
de Santa Teresa de Jesús.

Señor Jesucristo, "amigo verdadero",
ayúdanos a crecer en tu amistad,
para que, como Teresa, hija de la Iglesia,
demos testimonio de tu alegría ante el
mundo,
atentos a las necesidades
de la Humanidad.

conociendo los propios límites y cortapisas que nos dificultan el vivir en armonía con nosotros mismos, con Dios y con los demás.

A modo de Conclusión

Ojalá que al finalizar este sencillo y breve recorrido, emotivo y entrañable acercamiento a la experiencia, vida y obra de Teresa de Jesús, podamos dirigir nuestra plegaria al Señor lo mismo que hiciera el profeta Job:

"Yo te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos. Por eso me retracto, y me arrepiento en el polvo y la ceniza" (42,5-6).

ayúdanos a avanzar,
"con limpia conciencia y humildad",
en el camino de la vida interior,
cimentados en la verdad,
con renovado desprendimiento,
y amor fraterno incondicional.

Como Teresa de Jesús,
maestra de espiritualidad,
enseñanos a orar de todo corazón:
"Vuestra soy, Señor, para Vos nací
¿qué mandáis hacer de mí?
Amén.